

CLAMIDIASIS

La **clamidia** es originada por la bacteria *Chlamydia trachomatis* y es una de las enfermedades de transmisión sexual más comunes especialmente entre adolescentes y adultos jóvenes. Se propaga fácilmente durante el sexo oral (sexo oral), el sexo vaginal y el sexo anal y los síntomas de la clamidia rara vez se sienten. Se estima que el 75% de las mujeres y el 50% de los hombres no saben que tienen clamidia.

Síntomas

Al no tener unos síntomas claramente identificados, la clamidia **se define como una enfermedad "silenciosa"**. Sin embargo, a pesar de esto, la clamidia **no debe tomarse a la ligera**. De hecho, como veremos ahora, en las **mujeres**, la clamidia causa una **inflamación del cuello del útero**, lo que puede tener graves consecuencias para el tracto reproductivo que resulta en la llamada enfermedad inflamatoria pélvica. En los hombres, por otro lado, la clamidia **puede causar un estado inflamatorio del área genital**, con el riesgo de que la infección se extienda a otros órganos.

Causas

La *Chlamydia trachomatis* es una bacteria intracelular obligada; significa que **puede vivir y reproducirse solo dentro de las células anfitrionas**.

Relaciones sexuales

El microorganismo **se transmite con relaciones íntimas** de diversos tipos **entre una persona infectada y una persona sana**. En este sentido, las relaciones sexuales de cualquier tipo deben considerarse en riesgo, tanto vaginal como oral o anal; en **el caso del sexo oral la clamidia también puede infectar la garganta**.

En este sentido, **el riesgo se produce siempre que hay un intercambio de fluidos sexuales**, ya sea **directo o indirecto**, por ejemplo, a través de las **manos**; incluso el intercambio de **juguetes sexuales**, y si se realiza en muy poco tiempo, puede determinar la infección. Naturalmente, la enfermedad también se puede transmitir cuando las parejas no alcanzan el orgasmo.

Factores de riesgo

Cualquier individuo sexualmente activo está en riesgo de esta infección. Dos tercios de los casos involucran adultos jóvenes sexualmente activos, pero los adultos mayores no son inmunes. Los factores de riesgo más comunes son:

- Ser un adolescente o un joven o una mujer sexualmente activa.
- Mal uso de condones
- sexo sin protección
- Tener múltiples parejas sexuales
- Tener una pareja sexual o parejas consideradas de «alto riesgo»

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Tratamiento

Dada la naturaleza bacteriana de la infección, la clamidia se trata con antibióticos.

La terapia que el profesional de la salud prescriba con antibióticos para tratar la clamidia debe establecerse sobre la base de los resultados del antibiograma que se haya realizado durante los análisis microbiológicos; con esta prueba **se evalúa la susceptibilidad de la bacteria a varios tipos de antibióticos**, con el fin de identificar el medicamento más efectivo.

Los regímenes terapéuticos generalmente recomendados incluyen el uso de antibióticos como **tetraciclina, doxiciclina y eritromicina**, posiblemente reemplazados por fármacos más recientes como la azitromicina y la ofloxacina. En cualquier caso, la terapia debe seguirse correctamente y escrupulosamente, siguiendo las instrucciones del profesional de la salud. Esto evita la recaída y limita la aparición de resistencia peligrosa a los antibióticos.

Tratamiento natural

Aceite de ajo 2 mg (HealthAid): Puede ayudar a prevenir las infecciones debido a sus efectos bactericidas.

Aceite de orégano (Nutrinat Evolution): El aceite de orégano es conocido por sus propiedades antibacterianas. En la primera aparición de la infección, este aceite es muy eficaz para eliminar bacterias y estimular el sistema inmunológico. Los investigadores dicen que el timol y el carvacrol se encuentran entre los ingredientes activos del aceite para combatir las infecciones naturales.

CitroBiotic® BIO 50 ml (Sanitas): El extracto de semilla de pomelo, rico en bioflavonoides, presenta un amplio espectro frente a bacterias gram positivas y gram negativas, hongos, virus y protozoos.

Equinácea (*Echinacea purpurea*) 500 mg (HealthAid) y Uña de gato (*Uncaria tomentosa*) 475 mg (HealthAid): Plantas que favorecen la estimulación de nuestro sistema inmunológico, aumentan las defensas del organismo y por tanto frenan la infección.

Hongos medicinales como:

Champiñón del Sol (*Agaricus blazei* Murrill) (Hawlik): Presenta propiedades inmunomoduladoras, antibacterianas y antivíricas.

Probióticos:

En caso de realizar el tratamiento con antibióticos convencionales, se recomienda una vez terminado el tratamiento, suplementar con probióticos tales como **Acidophilus con FOS (HealthAid)**.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.